Joel



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Molestar, Joder, Copular, Fastidiar, Perjudicar, Estropear, Destrozar, Averiar, Romper

[*verbo transitivo pronominal*]

1- Molestar.

2- Tener relaciones sexuales.

3- Estropear, hacer que algo deje de funcionar bien o pierda su integridad.

4- Perjudicar a alguien de algún modo.

5- Interjección usada para expresar enfado, irritación, asombro, etc. (muy frecuente y no malsonante la alternativa "**joé**").

Ver: Cubril, Eschangal, Estrozal, Follalse, Jincal, Jodejode, ¡Jodo petaca!, Joío, Metel juncia, Hacelse de mal, Se jodió Masena (con la panza llena), Metesaca (el), Metélsela, Joel la pavana, Malrayo te joa!, Joel pa vino

• Quita ya con el palito, coño, to'l día jodiendo, pos vaya cuento.

• Que nô, que te digo yo que esa ya nô es moza. Vamos, que y'ha joío.

• Pero que me vas a joel el arradio con tanto cambiar de emisora. ¡Pero te quieres estar quieto un rato!

• Los agarró del ramal, los tiró así, digo, ara capaz son de pegal algún zumbío y le joen.

• ¿Pero qué jades? Nô me jodas, otra vez me lo has roto to.

• ¡Ay que joelse con er niño este! ¿Pero te quieres callal ya d'una vez y jadel lo que tienes que jadel?

• ¡Joel! Pon más cuidao, que vas rompiendo to las hojas del tabaco.

Campos semánticos: Acciones sexuales Sexualidad

Comentarios:

Es la palabra normal en peraleo para referirse a la cópula. No se usa para los animales, donde se diría **cubril** o **montal**.

Por ser dos sílabas, la **D** intervocálica se ha mantenido en algunas de las formas verbales porque su pérdida causaría extrañeza fonética. Así se dice: *joer, joío, joemos, joes*, etc. pero se prefiere: *jodo, jodiendo* (de lo contrario serían: *jo, joyendo*).

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación fonética. **Se usa en** el suroeste español.

Etimología:

Del latín **futuere** *(copular)* derivó el castellano **foder**, con el mismo sentido.

Así impone el *Fuero de Ledesma* (c. 1252) las penas por violación:

"*Toda mugier ayena de beneycion, quien aella dier salto en carrera o en qual lugar fur, e la* ***fodir****, o la metir so si por la* ***foder****, onde ella es desornada e su marido e sus parientes, prendanno alcallde e conceyo e enforquenllo, commo aleuoso e traydor, e pierda quanto ouier".*

La **F-** inicial en el siglo XIV pasó a aspirarse, sonando como una **J** suave que se escribía con **H** (**hoder**). A lo largo del XV se va imponiendo esta forma aspirada. Ya será la única que encontremos en el XVI:

"Baste que ha estado engañada la gente,
y con mis miembros estoy enemigo;
por ende dispuso Luxuria comigo
dar fin a ***hoder****, pues soy impotente"..*

(*Carajicomedia*, 1518).

Pero en el siglo XVI tenemos ya dos panoramas diferentes con respecto a esa antigua **F** inicial. En la mitad norte de España la **F** pasó a **H** aspirada y en el XVI esta aspiración ya había desaparecido, por lo que la **H** se seguía escribiendo aunque era muda, como en el estándar de hoy. En la mitad sur de España la **F** pasó a **H** aspirada y se mantuvo aspirada hasta hoy, de donde nos viene nuestro *jacha, jigo y jiguera*. Así la palabra escrita **hoder** se pronunciaba en toda España /joder/ (con **J** suave) en el siglo XV, pero en el XVI **hoder** se pronuncia en la mitad norte /oder/ y en la mitad sur /joder/. Es entonces cuando por algún motivo que desconocemos, la forma usada en el sur empieza a extenderse rápidamente por todo el norte. Pero para entonces el estándar ya no asocia esa aspiración a una **H**, sino a una **J**, de modo que se empieza a escribir **joder** con **J**. Es exactamente el mismo fenómeno que por ejemplo provocó que de **fuelga** saliera **huelga** en el norte y **juerga** en el sur, que luego con cierto cambio de sentido se extendió al norte.

También en el XVI vemos aparecer la forma escrita ya con **J**, pues la aspiración de la **H** ya había desaparecido en el estándar y esta aspiración de "**hoder**" tuvo ya que escribirse con la letra **J**. De este modo, en el XVI conviven en el estándar las dos formas, la del norte y la recién llegada del sur, como podemos ver en dos ejemplos de esta obra de 1528, *La Lozana Andaluza*, de Francisco Delicado:

"*...y los que algo tienen piensan que les ha de faltar para comer, y a las veces sería mejor* ***joder*** *poco que comer muncho"..*

"*De cuánto trabajamos, ¿qué será? "Ellos a* ***hoder****, y nosotras a comer" como soldados que están alojados a discrición"..*

A finales del XVI ya se ha impuesto la forma del sur, que es la que ha llegado hasta el presente.

Posteriormente en el sur se pierde la **D** intervocálica, dando lugar a **joer**, y con la posterior confusión entre la **R** implosiva y la **L**, saldrá también la variante **joel**, que era la más usada en Peraleda.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com